

1

Marzo  
2004

# *Tendencia*

—revista ideológico política—



*Tema Central*

---

*Descentralización*

# Í N D I C E

## **Director:**

Francisco Muñoz Jaramillo

## **Editor:**

Angel Enrique Arias

## **Coordinadora Editorial:**

Patricia Ruiz Rivera

## **Diseño y Diagramación:**

Ma. Belén Santillán N. y Diego Arias

## **Diseño de publicidad:**

Lucky

## **Comité de Auspicio:**

### **FES - ILDIS:**

Hans-Ulrich Bünger

### **INSTITUTO “MANUEL CORDOVA”:**

René Morales

### **TRAMASOCIAL:**

Angel Enrique Arias

## **Edición y Distribución:**

### *Editorial Tramasocial*

Ave. 12 de Octubre y Ladrón de Guevara of 401

Teléfono: (593) 022907694

E-mail: tramasoc@uio.satnet.net

Impreso en Ecuador

*Tendencia*  
—revista ideológico política—

© de esta edición: a cada autor

ISSN: 13902571

Febrero 2004

## *Presentación*

## *Índice*

### *Actualidad Ecuatoriana*

#### *La Coyuntura Política*

*Ecuador: ¿En el atolladero de una “panamenización” petrolera?*

Francisco Muñoz ..... 7  
Alberto Acosta ..... 21

### *Latinoamérica*

#### *Globalización: Efectos en el Tercer Mundo*

#### *Crisis y reconversión política en América Latina*

#### *El Plan Colombia: Génesis, Realidad e Hipótesis*

Rodrigo Borja ..... 38  
Julio Echeverría ..... 41  
Francisco Proaño ..... 52

### *Las Tendencias Históricas*

#### *El Movimiento Indígena: Aproximaciones a la comprensión del desarrollo ideológico político*

#### *El Movimiento de Mujeres: ¿Cuál es el “Nuevo Momento”?*

#### *El Presidencialismo en el Ecuador*

Luis Macas ..... 60  
Silvia Vega ..... 68  
Daniel Granda ..... 76

### *Tema Central:*

#### *Descentralización en el Ecuador*

#### *Ecuador: El Reto de la Descentralización*

#### *Descentralización: Desafío de la Democracia y el Desarrollo*

#### *Descentralización y Territorio: La Experiencia del*

#### *Gobierno de la Provincia de Pichincha*

#### *Reflexiones en torno a la Descentralización*

#### *y los Gobiernos Seccionales*

#### *La Descentralización y los Gobiernos Locales:*

#### *Una Oportunidad para el Desarrollo Nacional*

#### *La Descentralización y la Situación de*

#### *los Gobiernos Seccionales*

#### *Patacoré de la Descentralización: La descentralización y la*

#### *situación de los gobiernos seccionales*

Paco Moncayo ..... 85  
José Bolívar Castillo ..... 98  
Ramiro González ..... 106

Carlos Castro R ..... 119

Auki Tituaña ..... 124

Gaitán Villavicencio ..... 128

Juan Montaña ..... 133

### *Documentos:*

#### *¿Que significa ser social demócrata en el mundo actual?*

#### *Declaración de São Paulo*

Hans-Ulrich Bünger ..... 137  
..... 144

## GLOBALIZACIÓN: Efectos en el Tercer Mundo<sup>1</sup>



Rodrigo Borja \*

En los últimos quince años ocurrieron acontecimientos espectaculares de orden geopolítico y geoeconómico que cambiaron el rumbo de la historia. La caída de la Unión Soviética -que desde el punto de vista de la Filosofía de la historia es la caída de uno de los grandes imperios que conoció la humanidad- marcó el fin de una era histórica y el comienzo de otra, que todavía no ha sido bautizada pero que bien vale llamarse la "era electrónica" en función de los sorprendentes avances de la revolución digital. La caída del muro de Berlín -que fue esa gigantesca pared de concreto que no solamente partió en dos a una ciudad sino que se constituyó en el lindero ideológico, político, militar y económico de los dos grandes sistemas contendientes-, fue otro de los espectaculares acontecimientos de los últimos años. El fin de la Guerra fría que por cuarenta y cuatro años atormentó a la humanidad, que dividió al planeta en dos grandes zonas de influencia y que convirtió a los países pequeños en peones del ajedrez geopolítico que adelantaban las superpotencias en su afán de apoderarse de los recursos perecibles del planeta, fue también uno de los acontecimientos claves para entender la era en que vivimos.

Los avances de la tecnología electrónica, con el fascinante mundo de la informática, la Internet, la Internet-2, la realidad virtual, el correo electrónico, la inteligencia artificial, la prensa digital y todos los demás prodigios de la revolución electrónica de nuestros días, contribuyeron a diseñar una nueva etapa histórica. Quedó atrás el *homo sapiens*, que imperó a lo largo de

1.400 generaciones humanas, para insurgir el *homo digitalis*, que es el dueño y señor de la moderna sociedad del conocimiento.

Este nuevo orden político y económico internacional, acaudillado por la potencia triunfadora de la guerra fría, es terriblemente complejo y sus principales características son: 1) la globalización; 2) el Estado desertor reemplazado por el mercado en la organización económica; 3) la idolatría del llamado "comercio libre"; 4) las megafusiones de las grandes empresas; y 5) el advenimiento de la sociedad del conocimiento.

La globalización, entendida como la inducida internacionalización e interpenetración de las economías nacionales en un planeta que tiende a ser cada vez más un solo y gran mercado financiero, monetario, cambiarlo y bursátil que funcional las 24 horas del día, es al final de cuentas una habilísima estrategia de los países industriales para conquistar los mercados del mundo y para imponer su dominación ideológica, política, económica, científica y tecnológica.

Así, pues, la globalización deja en su camino ganadores y perdedores. Para el Norte es un instrumento de desarrollo, de avance científico, de conquista de mercados, de expansión de la producción, de ampliación del consumo y del logro de muy apreciables niveles de bienestar para sus poblaciones, pero para el Sur las cosas son diferentes: condena a los pueblos a convertirse en abastecedores sempiternos de primeras materias para alimentar las usinas industriales del primer mundo, agudiza la dependencia, forma una sociedad de consumo con hábitos im-

portados, quiebra empresas y las pocas que pueden subsistir deben hacer reajustes por la parte más débil, que es la parte laboral. No pueden hacerlo ni por la tecnología, ni por los costes financieros, ni por el precio de las materias primas, ni por los bienes de capital, ni por los arrendamientos, sino que tienen que pasar la factura a los trabajadores que al final son los que pagan los costos de la globalización.

La otra característica del mundo en que vivimos es la implantación del "Estado desertor", que fuga de sus responsabilidades frente a la sociedad, al tiempo que un mercado omnívoro se hace cargo de dirigir la producción, el intercambio y la distribución de los bienes y servicios de naturaleza económica; o sea, como diría Milton Friedman, el oráculo de los neoliberales, de fabricar los productos adecuados, en las cantidades precisas, para que estén disponibles en los lugares necesarios. Pero resulta que el mercado en gran medida no es otra cosa que el conjunto de los consumidores con sus apetencias, sus prejuicios, sus ignorancias, complejos, esnobismos, egoísmos y flaquezas. Ese es el mercado y el conjunto de consumidores que lo integran no tiene evidentemente un criterio nacional ni racional ni justo para la conducción de las cosas del Estado. No pueden los consumidores reemplazar a la planificación. No tienen ellos preocupaciones de escala y de interés general sino que se mueven dentro de las dimensiones de la microeconomía.

La tercera característica es la idolatría del "comercio libre", como si todos tuviéramos las mismas oportunidades de acceder al mercado mundial, como si éste estuviera abierto en la misma proporción para todos los países. La realidad es que detrás de la pantalla del llamado "comercio libre" lo que hay es un comercio planificado y dirigido hasta en sus más pequeños detalles por las grandes corporaciones internacionales que son las que en definitiva nos dicen lo que debemos producir y lo que debemos consumir.

Las megafusiones de las grandes empresas constituyen un elemento amenazante del nuevo orden económico y político internacional. Han sido superadas las escalas nacionales, hay una tendencia a formar megacompañías que piensan

Este nuevo orden político y económico internacional, acaudillado por la potencia triunfadora de la guerra fría, es terriblemente complejo y sus principales características son: 1) la globalización; 2) el Estado desertor reemplazado por el mercado en la organización económica; 3) la idolatría del llamado "comercio libre"; 4) las megafusiones de las grandes empresas; y 5) el advenimiento de la sociedad del conocimiento.

en escala planetaria para afrontar las nuevas dimensiones del comercio internacional. Las cifras de la venta de estas grandes compañías sobrepasan a las cifras de los productos internos brutos de nuestros países. Las asignaciones que ellas hacen para fines de investigación superan en mucho los presupuestos nacionales. Howard Friederick, de la Universidad de California, sostiene que no más de cinco a diez grandes compañías dominarán, en el ámbito de la información, las principales estaciones de radiodifusión, las más importantes televisoras, los más influyentes periódicos, la edición masiva de libros, la difusión de películas, las redes de datos y las entidades servidoras de Internet.

El resultado de todo esto es una concentración empresarial de escala planetaria que no demorará mucho en someter a los Estados, en suplantarlos en el ejercicio de su soberanía y de las potestades políticas que ella entraña. No está lejano el día en que veremos que los imperios no sean los Estados sino los conglomerados industriales y comerciales y que los imperialismos ya no tengan a los Estados como sus principales protago-

<sup>1</sup> Conferencia dictada en el evento "Fiesta de Bolívar, 220 años después" el día 21 de julio de 2003, organizada por el Parlamento Andino

\*Ex-Presidente constitucional del Ecuador y Director Nacional de Izquierda Democrática

La única forma de defensa que tenemos los países pobres es la integración de nuestras economías y la formación de amplios frentes corporativos con poder de negociación.

nistas: El Instituto de Estudios Políticos de los EEUU en su informe del año 2000 sostiene que de las cien entidades más poderosas del planeta, cincuenta y una son corporaciones privadas y cuarenta y nueve son Estados.

Finalmente, la "sociedad del conocimiento", dentro de la cual es la información en forma de textos, gráficos, imágenes, sonidos, ideogramas en movimiento, ya solos, ya combinados, la materia prima con la que trabajan los modernos instrumentos de la producción. Lo cual ha generado un mundo terriblemente dinámico, insuflado del enorme dinamismo que tienen los conocimientos, que es un dinamismo abrumador. La duplicación de los conocimientos tomó desde la época de Cristo hasta mediados del siglo 18, la nueva duplicación se hizo en los siguientes cincuenta años y actualmente los conocimientos se duplican cada cuatro o cinco años. Este es el dinamismo que tiene la "sociedad de la información", que evidentemente representa la etapa posindustrial del capitalismo, que ha modificado las relaciones de producción y las relaciones de propiedad, que ha suplantado a la máquina como principal fuente del producto interno bruto de los países por el conocimiento y por las tecnologías de punta, especialmente en el ámbito de la electrónica, y que ha obligado a transformarse a las instituciones basadas en la imprenta: la ciencia, la política, la educación, la economía, la literatura, el periodismo y otras que responden a la cultura escrita.

Todo eso constituye, evidentemente, una amenaza de nuevos trizamientos sociales, porque mucho hay que temer que el conocimiento científico y tecnológico se concentre en pocas mentes y juegue por tanto el mismo papel polarizan-

te que ha jugado largamente la propiedad concentrada en pocas manos y que divida al mundo dramáticamente entre "los que saben" y "los que no saben". Quiero decir con esto, señoras y señores, que el nuevo orden económico y político internacional lleva en sus entrañas muchas acechanzas contra los países pequeños y que esas acechanzas provienen de los Estados industriales, de los organismos internacionales que sirven sus intereses y de las megacompañías que no demorarán demasiado en subordinar al Estado en el diseño de las políticas económicas y sociales.

Frente a eso la única forma de defensa que tenemos los países pobres es la integración de nuestras economías y la formación de amplios frentes corporativos con poder de negociación frente al mundo hostil que nos rodea. Los países pequeños están obligados por instinto de conservación a descubrir que en la unión está la fuerza para defenderse de las acechanzas del nuevo orden económico internacional. Lamentablemente esto no han comprendido muchos de los gobernantes de nuestra América, que no han aprendido las lecciones de los años ochenta, cuando se suscitó el problema de la deuda. Ellos, frente a la globalización tan asimétrica, no han acertado en el diseño de políticas defensivas. Es cierto que la globalización no puede ser suprimida, que es un dato de la realidad del siglo XXI, pero no es menos cierto que sí puede dársele la equidad que no tiene y las asimetrías que le hacen falta para producir bienes globales para la humanidad.

Fue decepcionante el espectáculo que ocurrió en La Habana, en abril del año 2000, cuando se convocó a la llamada "Cumbre del Sur", con una agenda que era la agenda de nuestra América: relaciones Norte-Sur, cooperación Sur-Sur, globalización, reforma de las entidades del Breton Woods y tratamiento de la deuda que sigue siendo el gran yugo que aplasta el desarrollo de nuestros pueblos. Pues bien, acudieron a la cita cincuenta gobernantes del tercer mundo y apenas dos de América Latina y el Caribe, que fueron el anfitrión y el teniente coronel Chávez. Todos los demás gobernantes de nuestra América, ajenos a la conciencia bolivariana, se dieron el lujo de dejar vacíos los asientos de la cumbre.